

Santiago, veinte de mayo de dos mil veintiuno.

A los folios 27 y 28, a todo, téngase presente.

**VISTOS:**

En estos autos RIT O-5636-2019, RUC N° 1940211017-4, del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de esta ciudad, por sentencia de veinte de octubre de dos mil veinte, la jueza de dicho tribunal doña Andrea Silva Ahumada, acogió la demanda de despido injustificado y cobro de prestaciones interpuesta por don Cristian Sáez Maturana en contra de Administradora del Centro Comercial Alto Las Condes Limitada, en cuanto declara injustificado el despido, por lo que condena a la demandada al pago de las prestaciones que refiere, sin costas.

Contra ese fallo la demandada dedujo recurso de nulidad, haciendo valer la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, solicitando se anule la sentencia recurrida y acto continuo se proceda a dictar la correspondiente de reemplazo que rechace la demanda en todas sus partes, con costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que alegaron los apoderados de ambas partes.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que la demandada funda su recurso en la causal de la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, sosteniendo que la sentencia vulnera el principio de razón suficiente, al sostener que al trabajador no se le podía atribuir responsabilidad en la “sustracción” dolosa de los artículos que se mencionan en la carta de despido, puesto que ello no fue acreditado, a pesar de los supuestos que tuvo presentes al momento de la dictación de la sentencia. En ese sentido, al juez determinó que no se le podía atribuir una conducta impropia y un acto doloso, pero sólo a partir de tres premisas que se encuentran en contradicción con el principio de razón suficiente: que el actor sabía que estaba siendo observado por las cámaras de seguridad, que el actor colaboró con su supervisor en retirar los rollos de cobre, y que los productos que se le imputa haber retirado no podían ser considerados como “sustraídos” a partir de que no se acreditó su procedencia.

Manifiesta que el juez a quo, al determinar que el actor no tuvo la intención dolosa de sustraer los productos señalados en la carta, está



olvidando –equivocadamente en su concepto- que el propio demandante efectuó el retiro de los productos señalados, y que la circunstancias de “conocer” las cámaras de seguridad o haber actuado colaborativamente con su supervisor no dan cuenta de haber cumplido con los procedimientos establecidos por la empresa para el retiro injustificado de los productos, conclusión que se obtuvo a partir de lo expuesto por el demandante, y por el testigo ofrecido por esa parte, que sólo señalan que dichos productos no podían ser considerados sino como mermas o basuras.

Sostiene que de haber corregido el tribunal dicho razonamiento a partir de la valoración de la prueba conforme el principio de razón suficiente, habría concluido que la conducta imputada en la carta de despido fue acreditada y que la intención dolosa o no de la conducta no guardaba importancia, puesto que se acreditó que el trabajador había sustraído productos, que había incumplido el procedimiento establecido para el retiro de dichos productos y que se había efectuado una investigación necesaria para acreditar la veracidad de la conducta.

Por otra parte denuncia que no se entiende cómo el sentenciador a quo estima que el trabajador retiró, o colaboró con el retiro de los productos que menciona y que, a pesar de dicha conclusión, también determinó que no tenía responsabilidad, puesto que no se había acreditado la propiedad de los artículos, o que no se pudo acreditar porque los artículos se encontraban en las bodegas de propiedad de la demandada. Indica que se infringe los principios de contradicción, al otorgar una fundamentación distinta a un mismo hecho acreditado para obtener conclusiones completamente distintas.

Añade que se han vulnerado las máximas de la experiencia, puesto que de haber analizado la prueba bajo dicha premisa, el sentenciador a quo habría entendido que la única circunstancia que se requería acreditar era que el trabajador no cumplió con los procedimientos para el retiro de artículos de dependencias de propiedad de la demandada, y que la circunstancia de haber sido desvinculados su supervisor por la misma causal y no haber efectuado reclamo, implica claramente la responsabilidad del actor en la conducta imputada en la carta.

Finalmente sostiene que de haberse atendido a los hechos establecidos en juicio y de la prueba aportada por la demandada, se habría rechazado la



demanda en razón de entender que sí se logró acreditar que el trabajador sustrajo los artículos sin autorización para hacerlo, que lo hizo con concomitancia de su supervisor, quien también fue desvinculado sin efectuar reclamo alguno, y que sí se efectuó una investigación que no requería de la declaración del demandante, puesto que la conducta aparecía efectivamente acreditada, produciendo perjuicio a la demandada.

**SEGUNDO:** Que, para que se configure la causal de invalidación deducida por la parte demandante, esto es, la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, es necesario que concurran dos requisitos copulativos, a saber: que la sentencia se haya dictado con infracción a las reglas de la sana crítica; y que ésta sea manifiesta, es decir, sea evidente y notoria de la lectura del fallo.

**TERCERO:** Que, por otra parte, debe tenerse presente que al dictar sentencia en materia laboral, los jueces deben valorar la prueba presentada en el juicio, conforme lo dispone el inciso segundo del artículo 456 del Código del Trabajo, que señala que: *“deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador”*.

**CUARTO:** Que la parte que pretenda una revisión de ese tipo debe satisfacer el imperativo de demostrar la vulneración de tales reglas. Por lo mismo, resulta indispensable que no solo las identifique o señale; además de explicar cómo y por qué se habrían vulnerado en el caso; qué hechos específicos estarían comprometidos en esa supuesta vulneración y, en fin, de qué manera podría alterarse la decisión adoptada en la instancia respectiva, lo cual en la especie no se hizo.

**QUINTO:** Que de la lectura del fallo, se desprende que el juez de la causa, para rechazar la acción de autos, expuso los razonamientos que lo llevaron a esa decisión, y para ello basta leer los motivos séptimo al décimo noveno de la sentencia impugnada, cumpliéndose con lo previsto en el inciso segundo del artículo 456 del Código Laboral. En efecto, el sentenciador ha analizado la prueba rendida y ha llegado a la conclusión



que los hechos contenidos en la carta de despido no se han acreditado suficientemente, los que en la forma descrita y acreditada tampoco es posible estimarlos aptos para configurar las causales invocadas por el empleador, por lo que decide que el despido resulta ser injustificado.

**SÉXTO:** Que aún en el evento que se estimare que existe una infracción a las reglas de la sana crítica, tampoco se cumple el supuesto que ésta sea manifiesta, y quede en evidencia de la sola lectura del mismo.

**SÉPTIMO:** Que de lo expuesto es posible concluir que lo que se pretende por el recurrente es que esta Corte valore nuevamente la prueba y concluya que el trabajador incurrió en los hechos imputados en la carta de despido y en consecuencia su separación se ajustó a derecho, pretensión que no cabe en un sistema recursivo como el laboral, en que no se contempla la apelación como forma de impugnar las sentencias definitivas. En efecto, lo que hace el recurrente es impugnar el valor probatorio que se le otorgó a la prueba rendida, estimando que se cometió un error al ponderarla, de lo cual se infiere que ha deducido, en forma encubierta, un recurso de apelación y no un arbitrio de nulidad, ya que requiere una nueva valoración de la prueba que resulte más acorde a la posición jurídica que dicha parte sustentó en el juicio, lo que se aleja de la naturaleza del recurso en estudio.

**OCTAVO:** Que atendida las deficiencias formales expuestas y al no haberse configurado la causal invocada, el recurso de nulidad laboral impetrado por la demandante, será desestimado.

Y visto, además, lo dispuesto en el artículo 482 del Código del Trabajo, **se rechaza, con costas**, el recurso de nulidad deducido por la demandada en contra de la sentencia de veinte de octubre de dos mil veinte, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y comuníquese.

N° 2241-2020.





MXFYJLNCKZ

Pronunciado por la Décima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministra Jenny Book R., Ministro Suplente Sergio Enrique Padilla F. y Abogado Integrante Jorge Benitez U. Santiago, veinte de mayo de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veinte de mayo de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

